

Temprana recepción del lacanismo en la carrera de Psicología de la UNLP. 1977

Renovell Estela Julia

estelajuliarenovell@gmail.com

Facultad de Psicología | UNLP

Resumen

Este trabajo busca iluminar bajo qué modalidad, dentro del trayecto de formación de los psicólogos de la década del 70 en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), se inscribe la recepción temprana del psicoanálisis francés de Jacques Lacan y los precursores de lo que luego va ser la importación de esta matriz conceptual psicoanalítica en la formación de los psicólogos de La Plata, situando dentro de los programas de las materias de la carrera, un autor que recepciona a Lacan en la Argentina: Jaime Szpilka, psicoanalista miembro de la Asociación Americana de Psicología (APA), el cual representa una de las vías de ingreso de Lacan dentro de la institución psicoanalítica.

El análisis de los documentos, en este caso los programas de las materias de la carrera de psicología de la UNLP en las década de los '60 y '70, nos permite ubicar en el trayecto formativo de los psicólogos en la importación de la matriz psicoanalítica dentro del campo disciplinar de la psicología como capital simbólico que lo constituye, al decir de Pierre Bourdieu (1966).

Palabras clave: Psicoanálisis; lacanismo; UNLP; recepción

El presente trabajo, se inscribe en el marco del proyecto de investigación “HISTORIAS DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EN LA UNLP” (2016), que busca profundizar y sistematizar la indagación específica de la carrera de Psicología en dicha unidad académica, alineándose con uno de los abordajes metodológicos que atraviesan el proyecto, el análisis sociobibliométrico centrado en el estudio pormenorizado de los programas, transformando estos documentos en sus objetos.

Desde una perspectiva histórico crítica, se intenta articular estudios de campo, en donde se hacen visibles las complejas relaciones entre las disciplinas “psi” (psicología, psicoanálisis y psiquiatría) con estudios de recepción, donde las transformaciones dentro del campo disciplinar se pueden pensar a la luz de operaciones de lectura que se apropian de una manera activa de teorías y autores. Las vicisitudes en la trama de las relaciones entre psicología y psicoanálisis o psicología y psiquiatría, es de orden complejo al involucrar distintos planos dentro de estos campos disciplinares: por un lado, la importación/exportación de marcos conceptuales, de autores y de teorías entre las disciplinas y, por otro, la superposición y la coextensión del campo de las prácticas sociales en estas disciplinas.

Este trabajo busca iluminar una modesta porción de esta trama: bajo qué modalidad, dentro del trayecto de formación de los psicólogos de la década del ‘70 en la UNLP, se inscribe la recepción temprana del psicoanálisis francés de Jacques Lacan y los precursores de lo que luego va ser la importación de la matriz conceptual psicoanalítica lacaniana en la formación de los psicólogos en La Plata.

El análisis de los documentos, en este caso los programas de las materias de la carrera de Psicología de la UNLP en las décadas de los ‘60 y ‘70, nos permite ubicar en el trayecto formativo de los psicólogos en la importación de la matriz psicoanalítica dentro del campo disciplinar, como capital simbólico que lo constituye, al decir de Bourdieu (1966). Dar cuenta de la recepción del psicoanálisis francés lacaniano en la carrera de Psicología, sólo puede ser esclarecida dentro del contexto de la recepción del psiquiatra y psicoanalista francés en la Argentina.

Como señala Enrique Carpintero y Alejandro Vanier (2005), la teoría kleiniana hasta finales de los ‘60 fue hegemónica en la Argentina. El psicoanálisis en el panorama mundial se dividía entre la Psicología del Yo -que predominaba en Estados Unidos- y la Escuela inglesa y, en los ‘50, ya comienza a despuntar una tercera fuerza dentro del psicoanálisis, la enseñanza de Lacan: “para entonces había mas kleinianos en Buenos Aires que en Londres” (2005: 107).

A mediados de los '60, Oscar Masotta comenzaba su enseñanza y su recepción de la obra lacaniana y, para los '70, era un referente en la Argentina. Los grupos de Masotta proponían “el retorno a Freud” por la vía de Jaques Lacan, de un psicoanálisis no institucionalizado muy atrayente para los psicólogos, en un contexto en que los psicólogos no podían ingresar a la APA. A principios de los '70, también hay una vía de recepción de Lacan por parte de psicoanalistas dentro de la APA, como Ernesto Liendo, Willy Baranger y James Szpilka, que empiezan a citar a Lacan y hacer una recepción del psicoanálisis francés de este referente.

Los programas de la carrera de psicología en la UNLP, son documentos que permiten rastrear las lecturas de autores y teorías que se proponían en el trayecto formativo de los psicólogos dentro de la universidad, permitiendo hacer inferencias de cómo se va constituyendo el capital simbólico de los psicólogos durante la carrera de grado. Una de las primeras referencias dentro de los programas de la recepción del psicoanálisis francés lacaniano, es en 1977. En ese año, la profesora adjunta a cargo de la cátedra de psicopatología del 4º año de la carrera, Sonia Kleiman, daba como bibliografía del trabajo práctico 4 un texto de Szpilka junto a otro de Freud y Henry Ey. Dicho trabajo, tenía como título “Neurosis - histeria de conversión” y sus contenidos eran: definición, formas clínicas, síntomas, defensas características, rasgos patognomónicos de la personalidad histérica y psicodinámicos. La bibliografía propuesta era un texto de Ey, representante de la psiquiatría dinámica, el texto de Jaime Szpilka “Bases para una psicopatología psicoanalítica” y un texto de Freud de un historial clínico. La incorporación de Szpilka a las lecturas obligatorias del programa, siendo un autor que recepcionó a Lacan en la Argentina en los primeros años de la década del '70 por fuera del grupo Masotta y al interior de la APA, nos permite situar un primer precursor de la introducción de Lacan en la formación de grado de los psicólogos en la UNLP. Como se dijo, Szpilka es un autor que toma a Lacan dentro de la APA pero, precisamente a causa de esta inscripción institucional, la explicitación de la importación de Lacan en el seno mismo de sus publicaciones es dispar, habida cuenta que el psicoanalista francés era proscripto por la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA). Como está estudiado en otros trabajos (Renovell, 2015), en las publicaciones del autor en los inicios de los '70 dentro de la *Revista de Psicoanálisis*, órgano de difusión de la APA, estaba escamoteada la explicitación de su filiación y referencia lacaniana. Sin embargo, dentro de otra publicación por fuera de la editorial de la APA, precisamente en el libro *Bases para una*

psicopatología psicoanalítica(1973), la incorporación de la matriz lacaniana en su pensamiento psicoanalítico queda visibilizada explícitamente.

Para determinar si la incorporación de Szpilka dentro de las lecturas de los alumnos de psicopatología de 1977 es precursora, dentro de la carrera, de la recepción lacaniana al interior de la formación de grado de los psicólogos, se intentará hacer un análisis exhaustivo del capítulo citado dentro del programa, teniendo en cuenta lo mencionado con respecto a la disparidad, en el autor, de la explicitación lacaniana en sus publicaciones.

La primera peculiaridad del libro de *Bases para una psicopatología psicoanalítica* de 1973, es que el prólogo lo realizó un psicólogo egresado de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Roberto Harari, exponente del psicoanálisis lacaniano en el país que, como señala Ariel Viguera (2013), se formó con Raul Sciarretta, una de las usinas de implantación de estructuralismo lacaniano vía Althusser. Esta particularidad nos lleva a pensar las complejas relaciones entre psicólogos y psicoanalistas y la importación/exportación de cierto capital simbólico entre las disciplinas, por un lado, un psicólogo que proponía su rol profesional como psicoanalista y, por otro, un psicoanalista miembro de la APA, institución que por décadas monopolizó la formación de analistas y no permitió el ingreso a sus filas hasta 1983 (Dagfal & González, 2016).

Contextualizando el capítulo citado en el programa, en el marco del libro del que forma parte, se puede situar desde el inicio su filiación lacaniana: “Así podemos decir, siguiendo a J. lacan, que Freud realizó su propia “inversión Copernnicana” al descentrar al sujeto consciente de su saber y de su conocimiento de sí y sujetarlo a la estructura inconsciente que lo gobierna” (Szpilka, 1973: 23). Tanto con relación a la prosa, al contenido y al nivel de la referencia bibliográfica, en sus tres primeros capítulos, un tercio de los autores citados están vinculados a la escuela lacaniana. Szpilka da cuenta de su afiliación al lacanismo.

El capítulo VI, lectura obligatoria del trabajo práctico N° 4 de la materia Psicopatología de la carrera de psicología de la UNLP (1977), a cargo de la profesora Kleiman, tiene como título “Los cuadros clínicos básicos”. En el inicio, veladamente, se da cuenta de la referencia lacaniana vía Althusser:

A pesar de haber definido a la psicopatología psicoanalítica por su propia tachadura y anulación, y haber preferido trazar una frontera entre dos grandes tipos de fenómenos, los neuróticos y los psicóticos, creemos importante para completar la descripción de los mecanismos y formas de la conciencia ideológica exponer

rápidamente la estructura de los cuadros básicos clásicamente considerados en el psicoanálisis (Szpilka, 1973: 209).

Dando cuenta de que, en esta frase del objetivo del capítulo, se hará una reseña histórica de los cuadros psicopatológicos básicos dentro de la literatura psicoanalítica clásica, nos permite formular una primera pregunta de qué es lo “clásico” en el psicoanálisis para el autor. Al mismo tiempo que, con algunos significantes, queda de manifiesto su vinculación velada al lacanismo vía Althusser: conciencia ideológica, tachadura, trazar una frontera entre dos grandes tipos de fenómenos, los neuróticos y los psicóticos.

Comienza por un “clásico”: Sigmund Freud. Cita en primer término un artículo temprano de 1893, “El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos”, para luego historizar los distintos momentos nosológicos psicoanalíticos de Freud a lo largo de su obra. En el segundo apartado, luego de hablar de las variaciones en la clasificación freudiana, presenta la incorporación de las ideas y aportes de la teoría de la comunicación en el país en la teorización de David Liberman, psicoanalista argentino, exponiendo las vicisitudes de la nosología del autor con la incorporación de las categorías lingüísticas, citando a Roman Jakobson en el mencionado apartado. Jakobson también es una referencia importante lacaniana de la tesis “del Inconsciente estructurado como un lenguaje” con los conceptos de metáfora y metonimia como mecanismos del inconsciente, los cuales responden a la aplicación de categorías lingüísticas al psicoanálisis. Exponer la clasificación nosológica de Liberman parece una operatoria de lectura de Szpilka, ya que no parece un “clásico” y en la cual se pone de relieve el aporte de la lingüística y la teoría de la comunicación como una referencia insoslayable en el psicoanálisis. En el tercer apartado, termina por definir neurosis siguiendo el Diccionario de Psicoanálisis de Jean Laplanche y Jean-Bertrand Pontalis.

Luego de los tres primeros apartados, aparece un subtítulo dentro del capítulo: “las neurosis actuales”. Comienza nuevamente por Freud situando el concepto de neurosis actuales según el autor. Acá hay una salvedad de Szpilka que permite anticipar su toma de posición dentro del psicoanálisis:

El concepto de neurosis actuales ha sobrevivido hasta el día de hoy de manera bastante relativa. ...la importancia del concepto de actual neurosis es en el pensamiento psicoanalítico contemporáneo de escasa importancia.” “Sin embargo

durante el tratamiento psicoanalítico se tiende cada vez más a la búsqueda del sentido simbólico (Szpilka, 1973: 218).

A continuación, desarrolla un nuevo apartado con el subtítulo: “las psiconeurosis. Neurosis histéricas o neurosis de transferencia”, donde comienza nuevamente con Freud historizando dentro de la obra dicho cuadro psicopatológico, poniendo en evidencia, luego de seguir las líneas de argumentación freudiana, las diferencias entre Freud y Melanie Klein:

Con respecto a la explicación acerca de las fobias vamos a encontrarnos con dos corrientes. Freud por un lado poniendo énfasis en el complejo de Edipo, la angustia de castración, la fase fálica y todas las vicisitudes dependientes de una inadecuada elaboración de las mismas. M. Klein por otro privilegiando las angustias psicóticas de base (Szpilka, 1973: 233).

Continúa los párrafos con las divergencias encontradas entre la teorización freudiana y la kleiniana, para terminar de dar cuenta de la única cita explícita de Lacan dentro del capítulo:

De todas maneras las divergencias teóricas permitirían hablar en un caso- el kleiniano de fobias en términos de defensa frente a ansiedades psicóticas (...) y en el otro -el freudismo- las fobias serían una manifestación de la regresión al Edipo, la fase fálica y la castración como amenaza. (...) Podemos entonces seguir las reflexiones de Lacan que verían en el caso más que nada la dificultad de Juanito de salir del circuito del deseo materno, de poder dejar de ser el falo de su madre para aceptar la castración y entrar recién en el mundo del deseo (...) De todas maneras insistimos que en Freud el Edipo es constitutivo de las neurosis y en M. Klein esta constitución se pierde instalándose sobre una situación “imaginaria” pregenital que constituiría al Edipo y a la neurosis misma (Szpilka, 1973: 234-235).

Este apartado es, quizás, el más interesante para poder situar como la introducción de Lacan. De la mano del autor, es correlativa a la inscripción de las diferencias entre dos matrices teóricas: la freudiana y la kleiniana, de fuerte tradición y hegemonía en el país. El “retorno a Freud” -siguiendo a Lacan- en el caso argentino, se sitúa entre las coordenadas

freudianas y kleinianas. Volver a Freud es, para Szpilka, poner en discusión la matriz conceptual kleiniana que dominaba el pensamiento en psicoanálisis argentino aunque, para Lacan, el interlocutor con el cual discutía, situando la desviación posfreudiana en su “retorno a Freud” que atravesó su enseñanza por casi diez años, era fundamentalmente la Psicología del Yo. En la Argentina, el interlocutor con el cual los incipientes lacanianos tuvieron que discutir fue la escuela inglesa, por ser ésta el pensamiento que impregnaba la matriz conceptual en psicoanálisis.

Las referencias bibliográficas del capítulo VI son en total veintiséis, de los cuales dieciséis pertenecen a textos de Freud, tres a Lacan y autores de su círculo, dos a autores kleinianos y, por último, a tres psicoanalistas locales. La cita a Lacan es explícita, tanto a nivel de los contenidos dentro del capítulo como a nivel de la cita bibliográfica. La profusión de la bibliografía freudiana nos hace pensar que el “retorno a Freud” propuesto por Lacan, sigue la letra freudiana como consigna en Szpilka.

Podemos concluir que, la introducción del capítulo VI de texto *Bases para una psicopatología psicoanalítica* de Szpilka en el programa de trabajos prácticos de la materia de Psicopatología de cuarto año de la carrera de Psicología en la UNLP, a cargo de la profesora Kleiman, funciona como un primer precursor de la recepción de el estructuralismo lacaniano en la Universidad y en la formación de grado de los psicólogos durante 1977. En el capítulo no sólo queda explicitada la referencia lacaniana para pensar la nosología, sino que anticipa los puntos de discusión que los lacanianos van a tener con la Escuela inglesa y las líneas incipientes de impugnación del kleinismo en el país.

Las complejas relaciones entre psicoanálisis, psicología y psiquiatría, se encuentran visibilizadas en la presentación de la bibliografía del trabajo práctico, lectura obligatoria de los estudiantes en 1977 y se entrecruza para dar cuenta del cuadro psicopatológico de las neurosis, la matriz conceptual del psicoanálisis, con Szpilka y Freud y, desde la psiquiatría, con Ey. El capital simbólico que se va constituyendo a lo largo de la carrera en esos años, es efecto del entrecruzamiento de matrices conceptuales diversas y también disciplinares diversas: psiquiatría, psicología y psicoanálisis.

Como señala Alejandro Dagfal y María Eugenia González:

En ese marco, a fines de los años '60 comenzaba a producirse en la Argentina la recepción del estructuralismo. La conjunción entre Klein, Sartre, Politzer y Lagache que, de un modo u otro, había seducido a los seguidores de Bleger, empezaba a

vacilar. Por un lado, Althusser y Lacan representaban una alternativa intelectual que se articulaba con una orientación clínica novedosa (2012: 15).

Este desplazamiento en la matriz psicoanalítica, se hace manifiesto en la Universidad de La Plata a mediados de los 70 en los programas de la materia de la carrera de Psicología.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. (1966). *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires: Montessor.

Carpintero, E. y Vainer, A. (2005). *Las huellas de la memoria II*. Buenos Aires: Topia Editorial.

Gonzales, M. E. y Dagfal, A (2012). “El psicólogo como psicoanalista: problemas de autorización y formación”. En *Revista intersecciones Psi*, 2, (5) [en línea] Recuperado de <<https://goo.gl/CgH9vp>>

Renovell, E. (2015). “El campo intelectual en Psicoanálisis. Caso Szpilka”. En *VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: UBA.

Szpilka, J. (1973). *Bases para una psicopatología psicoanalítica*. Buenos Aires: Editorial Kargieman.

Viguera, A, (2013). “Las enseñanzas de Raúl Sciarretta en la Universidad de catacumbas”. *Revista de psicología*, 13, s/p.